

MEMORIA BOLSA DE VIAJE SECOT 2020/21. Proyecto COEM – CAMERUN: Dra. Adriana Soria Franch.

COEM (Cirujanos Ortopédicos de España para el Mundo) es una ONG que se dedica a prestar atención médica especializada en el campo de la cirugía ortopédica y traumatología a personas con enfermedades o traumatismos del aparato locomotor en países desfavorecidos. Para ello, y como primer proyecto, se ha creado un servicio de Cirugía ortopédica y traumatología en Dschang, en el oeste de Camerún, donde la población prácticamente carece de esta prestación y son tratados por la “medicina tradicional camerunesa”.

La actividad de la ONG se inició en septiembre de 2015, y desde entonces, mensualmente hay un equipo de voluntarios formado por traumatólogos, anestesistas, enfermeros y otros sanitarios que acuden durante una semana al hospital para prestar servicio juntamente con el personal local del hospital de Notre Dame de la Santé, Dschang, West Camerún.

La estancia, la cual ha financiado parcialmente la SECOT, con la bolsa de viaje que se me otorgó se realizó en el mes de mayo de 2021, tras el parón de 14 meses sin expediciones que causó la pandemia de la Covid-19 y todas las restricciones de movilidad posteriores. Personalmente es la quinta vez que colaboraba con la ONG realizando una estancia de una semana en el hospital. En esta ocasión hemos viajado 3 traumatólogos (Dr. Epeldegui, Dr. García – Herrera y Dra. Soria), 1 anestesista (Dr. Mora) y un farmacéutico (S. Lastres).



Como siempre, llegamos vía Madrid – París- Douala, y después de pasar la noche en la ciudad emprendemos el viaje por carretera hasta el hospital. Estamos muy contentos de ver el perfecto estado de la carretera, ya que fue de los últimos proyectos que se pudieron realizar antes de estallar la pandemia, alisar y rellenar la carretera de acceso al hospital desde la ciudad de Dschang. Ya en el hospital, fuimos recibidos por todo el personal local. ¡Hacía 14 meses que no tenían visita! Esa misma tarde empezamos con las operaciones de los primeros pacientes que esperaban nuestra llegada.



Este año, hemos podido estrenar el nuevo quirófano, sufragado por donaciones a la ONG, permitiendo así poder operar a doble quirófano o reservar un quirófano para patología infecciosa y otra para patología “limpia”. La obra del quirófano incluye una nueva área de esterilización, de almacenaje de material ya esterilizado y material de reposiciones y una zona de preanestesia y despertar. Es una grandísima mejora.

Diariamente, el día empieza con el pase de visita a la planta de hospitalización, para ver la evolución de los pacientes operados y los que han ingresado esperando nueva intervención quirúrgica. Es un momento donde se trabaja plenamente en equipo: enfermería, fisioterapeuta, técnicos de radiología, equipo médico... todos para comentar la evolución de los pacientes y las acciones a realizar durante el día.



El día siguiente (lunes) empezamos con las consultas externas atendiendo a nuevos pacientes y revisión de pacientes atendidos en las expediciones anteriores. Fue un día desbordante, donde fueron atendidos 148 pacientes en una consulta (récord numérico en los 6 años de ONG) compaginándolo con cirugías simultáneas. Esto no sería posible sin la gran colaboración de todo el personal local, en especial los 3 doctores (Dr. Nges, Dr. Yannick y Dr. Say) que pasan consulta con nosotros (para ayudar a traducir y entender mejor la idiosincrasia de cada paciente) y participan activamente en las cirugías, así, a la vez que atendemos pacientes se realiza formación del personal local.



La semana fue transcurriendo con mucho trabajo, debido a la pandemia, hacía más de un año que no habían sido posibles las expediciones. Aún así, el personal local ha podido solucionar gran parte de la patología que han tenido en nuestra ausencia, demostrando la efectividad de la formación que han recibido durante los años de colaboración de la ONG.



El miércoles por la tarde, la carga de trabajo disminuyó y pudimos bajar a visitar el mercado local, donde aprovechamos la oportunidad para hacer-nos ropa a medida con las telas coloridas camerunesas.

El jueves, otro día largo de quirófano y consultas para poder atender al máximo de pacientes posibles antes de tener que volver a España. En esta ocasión hemos operado a 20 pacientes y atendido a más de 400 pacientes en consulta externa. Un trabajo agotador, pero que realizamos con toda nuestra entrega.



En esta ocasión, sólo pudimos estar en el hospital hasta el jueves, ya que, debido a las restricciones de la pandemia, nos obligan a realizar una PCR-covid19 48h antes de la salida del país. Así, el viernes nos despedimos de los compañeros del hospital y emprendimos el viaje de regreso a España. Primera parada en Douala para realizar la PCR. Para no esperar en la ciudad, donde hay más aglomeración de personas y evitar un posible contagio, al día siguiente fuimos hasta la costa, a Kribi. En todas las expediciones anteriores, nunca habíamos tenido tiempo de visitar parte del país, así que no desaprovechamos la oportunidad. El domingo, ya con el resultado negativo de la prueba, pudimos coger el avión de regreso a España.

Como siempre, regreso a España con una satisfacción enorme al comprobar que expedición tras expedición los trabajadores locales del hospital son capaces de atender con gran profesionalidad y óptimos resultados gran parte de la patología. Después de 5 colaboraciones con este proyecto, solo puedo agradecer a todos los compañeros tanto españoles como cameruneses, ya que entre todos realizamos un gran trabajo y conseguimos mejorar la calidad de vida de gran número de pacientes. Sin este proyecto, la población de la zona, no tendrían acceso a atención médica especializada en traumatología. Esperemos poder seguir colaborando y con el tiempo, que el hospital y sus trabajadores sean completamente autónomos.